

Chilenos

Finalizó la huelga de hambre

Los chilenos antifascistas y simpatizantes catalanes de su causa que estaban en huelga de hambre desde hace ocho días en la Iglesia de Santa Cecilia, dieron ayer por terminada su acción, como los chilenos que en todo el mundo seguían la huelga, tras arrancar de Pinochet la promesa de informaciones completas del gobierno chileno sobre los 2.500 «desaparecidos».

Nueva huelga de objetores

Desde ayer, trece objetores de conciencia están en huelga indefinida de hambre en el local de la parroquia de San Juan de Mata, en exigencia de que las Cortes se definan sobre cuándo se discutirá el proyecto de Ley de Objeción de Conciencia, prometida hace seis meses. Los objetores culpan del retraso al gobierno por dar largas al asunto, a las fuerzas políticas por no tomar la iniciativa, a ciertos sectores militares que frenan lo poco que se hace, y «a nosotros mismos por no insistir más», pidiendo la liberación de los objetores aún encarcelados. Los pacifistas objetores de conciencia dieron a conocer su huelga en la conferencia de prensa de los no-violentos, a la que acudieron ayer el escritor francés Muller y el ex-general de De Gaulle, Bollardière, que dejó el Ejército Francés tras las torturas de la guerra de Argelia, y ha manifestado en Barcelona que «el socialismo autogestionario es la vía más coherente hacia la no violencia».

Jóvenes comunistas quieren concejales

Tras el fracaso, por lo menos momentáneo, en su reivindicación de conseguir un Conseller de la Joventut en la Generalitat, la Joventut Comunista de Catalunya formuló ayer públicamente la reivindicación de que en los nuevos Ayuntamientos democráticos haya un concejal para la Joventut. Esta propuesta de reivindicación será presentada por las JJ CC a los demás grupos juveniles en la reunión del Consell de Forces Polítiques de la Joventut,

Comité SEAT con Isidor Boix

Todo el Comité del PSUC de la SEAT estuvo anteayer noche en el homenaje a Isidro Boix, quien tras veinte años de militancia comunista ha pasado al PSC. Boix, emocionado, dijo que tal acto era una muestra de que el PSUC estaba perdiendo la concepción religiosa del partido, calificando el hecho de muy positivo. Entre el centenar de asistentes, la mayoría del PSUC, estaban Pau Verrié y Carles Navales del Comité Central, así como el abogado Albert Fina y Elisa Lumberras. Todos quisieron dar a la cena un carácter de reconocimiento del trabajo de Boix en el PSUC.